

LOS SUEÑOS

*Miro pasar las nubes de la noche.
Miro pasar tu cuerpo, tu sombra de laurel.
Oigo los sueños de la noche
(nubes también, o aves)
y conozco el misterio de lo eterno,
la sabia voz de lo desconocido.*

*Oigo ese sueño jubiloso de la mujer amada,
el negro sueño de los asesinos,
el sueño doloroso del niño que algún día será hombre.*

*Y no hay sueño en la noche
que no parezca ser mi propio sueño.*

*Miro pasar los sueños
como navíos cargados de esperanza.
Y hay un hombre en el sueño
y el hombre sueña rosas, sueña sangre,
sueña su propia infancia
y una lágrima turbia le corre por el rostro.*

*Un poeta que sueña
(viva imagen del sueño, estatua desolada)
gime en el sueño y pide
la nueva voz del ansia y el grito del amor.
Sean el sueño y la paz para el poeta.
Sean la dicha y el pan para el poeta.
La libertad para el poeta.*

*Miro el puro prodigio de los sueños.
El sueño de tu cuerpo, los laureles
de tu sombra en la sombra
de esta noche de encendidos perdones.*

*Oigo ese sueño amargo del traidor en su nido,
su aurora mutilada,
su larga noche de agonía,*

*su pasión de belleza y de martirio.
(Profunda noche o cabellera
para el ciego del alma.)*

*Oigo el suave nacer de los amores,
el suspiro anhelante, el beso despiadado.
Oigo ese fuego lento
de un pobre amor sin patria.
y de un amor tan noble como el llanto.*

*Oigo al amor en triunfo:
la estrella temblorosa en su trono de luz.
la enamorada música, la selva
de estremecidos pasos de gacela
y las hojas que caen
como abrazos perdidos.
¡Amor encarcelado, amor divino,
atormentado amor, espiga de dulzura!*

*No hay amor en la noche
que no parezca ser mi propio amor.*

*Van los navíos del sueño
por el profundo mar de la esperanza.
Los oigo navegar, ebrios, danzando
la danza de una noche constelada de espigas.*

*Va mi sueño en los sueños
de bondad; en los sueños
que despiertan al mundo, virginales,
y en el sueño marchito
y en el doliente sueño
de una infinita adolescencia.*

*Resplandece tu sueño,
tu sueño de laurel y mariposa,
y lo miro pasar
como a una espada en vuelo,
desnuda de dolor, virgen de heridas.*

*Y no hay vuelo en tu sueño
que no parezca ser mi propio vuelo.*

*Miro pasar un ángel,
y un silencio de bosques,
como una catedral de frías cenizas,
me envenena los ojos, los oídos,
y penetro en el alba
con los brazos abiertos al corazón del mundo.*